



## “La Iglesia comienza en CASA”

### DEVOCIONAL

#### 28 Alguien que me proteja

**Lectura bíblica: Santiago 5:16–18**

*Confesaos unos a otros vuestros pecados, y orad unos por otros de manera que seáis sanados. Santiago 5:16*

La chiquita de cinco años acababa de ordenar su cuarto. Le da un tironcito al vestido de mamá, ansiosa por salir a jugar.

—Ya terminé, mami —reporta.

—Si voy a tu cuarto, ¿qué crees que voy a decir? —pregunta la mamá.

La chiquita baja la mirada y traza un círculo con el dedo del pie, y corre nuevamente a su cuarto. Unos minutos después regresa.

—Ya terminé, mami.

—¿Puedo mirar debajo de tu cama? —pregunta mamá.

La chiquita frunce el ceño. Pero saca de debajo de su cama sus amigos peluches y los coloca en el estante donde deben estar. Ya está terminando cuando entra su mamá. ¿Y sabes qué? La habitación está perfecta.

Sea que tengas 3, 13 o 39 años quizá todavía estés tratando de salirte con la tuya cuando se trata de hacer lo que te mandan. Y te incomodas cuando los demás procuran descubrir la verdad.

“Rendir cuentas” es una frase de dos palabras que indica tener a alguien que bondadosa pero persistentemente te vigila para comprobar si estás haciendo lo que debes. Por ejemplo:

- Rendir cuentas incluye a tus *maestros* —los que enseñan una materia y te encargan tareas— que califican tu trabajo para asegurarse de que estás aprendiendo. Aprueban lo que hiciste o te obligan a volver a hacer el trabajo hasta que lo entiendes.
- Rendir cuentas incluye a personas como *entrenadores y profesores de piano* —personas que enseñan habilidades específicas— que te obligan a terminar volando una carrera corta y tocar las escalas para asegurarse de que has aprendido tus lecciones.
- Rendir cuentas incluye a tus *padres* —los que tienen el trabajo dado por Dios de criarte— que te cuidan para asegurarse de que los obedeces porque quieren que crezcas hasta ser un adulto que agrada a Dios y se lleva bien con la gente.



*Familia Empodera Dos*  
PowerCity Church

## “La Iglesia comienza en CASA”

Los papás y las mamás, dicho sea de paso, no se salvan de rendir cuentas. Son responsables ante sus jefes y pastores, y otros papás y mamás.

¿Te das cuenta de cómo rendir cuentas te mantiene bien encaminado? Es una de las maneras como Dios te protege y obra para tu bien. Y ser responsable —sin rezongar, dar trancazos o pegar gritos— ¡es un paso grande de crecimiento en tu vida cristiana!

**PARA DIALOGAR:** ¿Quiénes te piden cuentas en tu diario vivir? ¿Estás trabajando con — o en contra de— esas personas?

**PARA ORAR:** Señor, te damos gracias por incluir en nuestra vida a personas que nos ayudan a ser lo mejor que podemos ser.

**PARA HACER:** ¿Tienes problemas para rendir cuentas? Haz una lista de todos sus beneficios. Luego habla con Dios y pídele que te ablande el corazón de modo que puedas reaccionar correctamente ante quienes tienes que rendir cuentas.

